
MENSAJE DEL SUPERIOR GENERAL A DELEGACION CAMILIANA DE CHILE

**SAN BERNARDO (GRANDE SANTIAGO) – CHILE
14- 15 de enero de 2016**

“La eficacia apostólica de la Vida Consagrada no depende de la eficiencia y de la fuerza de sus medios. Es nuestra vida que debe hablar, una vida de la cual trasparece la alegría y la belleza de vivir el Evangelio y seguir a Cristo”.

“Que sea siempre verdad lo que dije una vez: «Donde hay religiosos hay alegría». Estamos llamados a experimentar y demostrar que Dios es capaz de colmar nuestros corazones y hacernos felices, sin necesidad de buscar nuestra felicidad en otro lado;...”

**Papa Francisco
Carta Apostólica a las personas consagradas**

Rev. Pe. Eligio Castaldo, MI
Delegado de la Delegación Camiliana de Chile
Provincia Romana

Estimados P. Pietro Magliozzi, MI, P. Pablo Cerón, MI;
religioso **Basil Friederich Darker Gaete**

*Estimados co-hermanos,
¡Salud y paz en el Señor de nuestras vidas!*

Estuve con Ustedes en estos últimos años diversos momentos, como Superior Provincial, con motivo de la colaboración entre la Provincia Camiliana de Brasil con la Delegación Camiliana de Chile/Provincia Romana. Como Provincia de Brasil colaborábamos con la presencia de un religioso camiliano brasileiro, P. Carlos Toselli, que permaneció unos siete años en esta misión camiliana y luego P. Renato Prado de Faría, que estuvo un año y medio. Como Superior General de la Orden Camiliana, esta es la segunda vez que los visito, pues la primera visita fue de carácter más informal, fue los días de 6-8 de agosto de 2014. Esta vez, una visita fraterna más de carácter Pastoral y canónico, concentradas prácticamente durante todo el día 14 de enero 2016, con encuentro con la Delegación, diálogo individual, celebración en la Parroquia San Camilo y visita al Obispo local de la Diócesis de San Bernardo, que manifiesta un gran aprecio para con los Camilos, Mons. Juan Ignacio González Errázuriz.

*En nuestra reunión de Delegación y conversaciones individuales, tuvimos la oportunidad de presentar y comentar sobre las prioridades que la Orden escogió para el sexenio (2014-2020), en lo contexto del Proyecto Camiliano de revitalización de la Vida Consagrada Camiliana, aprobado por el último Capítulo General Extraordinario de la Orden, en junio de 2014 (Ariccia/Roma), a saber: a) **economía** – a organizarse a partir desde la Casa General; b) **Formación y Promoción Vocacional** – nuestra esperanza de existencia en el futuro y c) **comunicación** - sin esta no se construye fraternidad y comunión.*

Estamos viviendo históricamente un momento eclesial con extraordinarias oportunidades de crecimiento espiritual y pastoral y tenemos unas “sorpresas del espíritu”. Tenemos un momento, por primera vez en la historia un Papa latino-americano, Francisco, hoy un líder mundial reconocido, además del mundo católico y de las religiones, que defiende con coraje la dignidad de existir y ser, en especial, de los más humildes de la tierra (pobres, enfermos, refugiados, víctimas de violencia, etc.). Hemos celebramos el Año de la Vida Consagrada (2015) y ahora el Jubileo extraordinario de la Misericordia (2016).

Es en el contexto del año de la Vida Consagrada que hemos trabajado la perspectiva histórica de nuestra existencia como religiosos. Mirando al pasado, precisamos cultivar una actitud de gratitud; al presente, vivir con pasión, y como camilos servir con compasión samaritana, y al futuro, abrazándolo con esperanza.

Siguiendo este paradigma histórico, aprovechamos este Mensaje para recordar las personas y hechos que dibujan la historia de esta misión camiliana de la Provincia Romana en Chile. Conocer la historia de esta iniciativa misionera, siempre podemos enriquecernos con lo que nuestras religiosos realizan. Recordar los hechos históricos también es un servicio que prestamos a otros religiosos camilos que no conocen esta realidad, y al conocerla se sientan en comunión y unidos espiritualmente. Los integrantes de familia que se aprecian, se quieren bien y se aman, naturalmente se comunican, gozan de recibir noticias y compartir desafíos y esperanzas de la vida. ¡La gente solo se comunica con quien la gente aprecia, le gusta y respeta! La Vida Consagrada no debería ser diferente, pero...

Chile es uno de los países más desarrollados de América Latina. Cuenta con una población de 17.5 millones de personas (2012), idioma oficial es el español. Su capital Santiago tiene 5.951.554 habitantes. Este país está enclavado entre la cordillera de los Andes y el Océano Pacífico. Mirando en el mapa Mundi, vemos una larga faja estrecha de tierra, con un ancho máximo de 176 km, para una extensión a lo largo de 4.300 km. Población mayoritariamente cristiana (87,5%), los católicos son el 67% de la población.

Una rápida mirada al pasado histórico.

La presencia de los Camilos en Chile data del siglo XVIII. Tuvimos en este país un pequeño grupo de religiosos que fueron conocidos como “frailes de la buena muerte”. Tenemos en esta época la figura histórica de Fry Camilo Henríquez González (1769-1825). Camilo Henríquez, conocido también como “fraile de la buena muerte”, estudió en Lima, Perú, en nuestro Convento de la Buenamuerte y fue uno de los líderes del movimiento de independencia de Chile. Estuvo también en Ecuador y también en Argentina. Es considerado uno de los Padres de la Patria Chilena y también padre del periodismo chileno, pues fundó el periódico “Aurora de Chile”. Junto con Camilo Henríquez tenemos otros dos chilenos que fueron a estudiar en Lima, Perú, en el convento de la Buenamuerte, Fry Nicasio Gonzales y Fry Antonio Herrera Gómez.

Entre 1920-1940, tenemos la presencia de los Camilos der España que llegaron desde Argentina. Hoy en Chile, contamos también con la presencia de Religiosas de la Gran Familia de San Camilo: las Ministras de los Enfermos que iniciaron sus actividades en el país en 1996 y las Hijas de San Camilo en el año 2000.

La actual misión Camiliana en Chile completó sus 11 años de existencia en este inicio de año. Los primeros Camilos que llegan a Chile en la era contemporánea fueron P. Eligio Castaldo, que después de 32 años como misionero en África (en Burkina Faso) asume el desafío de ser misionero en América Latina, llega a Santiago el 5/01/2005 y P. Pedro Magliozzi, que llega el 12/02/2005.

En estos once años de misión camiliana recientemente tuvimos la alegría de tener el primer religioso camiliano chileno, Pablo Cerón Urrutia. En 2014, tuve el privilegio como Superior General de recibir sus votos perpetuos y fue ordenado sacerdote el 31.10.2015. Hoy la Delegación cuenta con la presencia de un religioso de votos temporales, Basil, quien es médico y ha cursado en el año de 2015 el segundo año de teología, y también un joven postulante que en este momento está haciendo su experiencia de convivencia en la comunidad, Jairo. Hay un clima bastante positivo y con esperanza de poder crecer vocacionalmente. Pues, sin nuevas vocaciones difícilmente podremos pensar en un futuro. Dada la importancia de organizarse en un trabajo metódico, continuo e insertado en el contexto eclesial. Se trata de una de las prioridades de la Orden en este momento histórico como hemos recordado antes en el este mensaje.

El presente - ministerio camiliano

Los Camilos presentan una minúscula, y no por eso menos significativa, célula de presencia en este

país Latino Americano, con una comunidad religiosa, Nuestra Señora de la Salud (P. Pedro es el Superior y P. Pablo, el ecónomo). Cuidan pastoralmente la Parroquia San Camilo (P. Eligio es el párroco). P. Pedro, coordina la Pastoral de la Salud en ámbito nacional en nombre de la Conferencia Episcopal Chilena y también es profesor en el área de antropología médica en la Universidad Católica de Chile. Como profesional médico. P. Pablo fue recientemente nombrado como Capellán en el Hospital Parroquial de San Bernardo, que pertenece a la Diócesis de San Bernardo y ubicado cerca de la casa de la comunidad camiliana.

¿Cuál es el futuro de la presencia camiliana en este país?

He escuchado de nuestro experimentado misionero P. Eligio, un dicho popular muy conocido en América Latina que reza: “Caminante, no existe camino, el camino se hace al caminar.” ¡Pues bien, entonces caminemos, vamos adelante, con osadía, alegría y esperanza!

Pero no podemos olvidar unas inquietudes en términos de futuro relacionadas con el número muy reducido de religiosos. En los diversos momentos en que estuve con Ustedes y muy cercano a su dinámica de vida, se hablaba de cerrar la Delegación y regresar a Italia. Ahora, durante esta visita, estando atento a lo que conversamos, no he oído de parte de nadie de Ustedes hablar de terminar nuestra presencia camiliana en Chile. Felizmente llegan los primeros religiosos camilianos chilenos generando un respiro nuevo, nuevos aires y una perspectiva de continuidad, de presencia y existencia a futuro.

Durante nuestra visita, también conversamos de la geografía camiliana en las Américas. Recuerdo que el Proyecto Camiliano de revitalización de la Vida Consagrada Camiliana, en vigor, apunta a la necesidad de re-ordenar nuestras fuerzas donde estamos presentes en el Continente. Una convicción de todos: aislados, solitos y de espalda unos a otros, no tenemos futuro. Tenemos que construir algo en forma de red, vasos comunicantes, que facilite más la cercanía, el encuentro, mutua ayuda y auto sostenibilidad económica. Ya existen unos indicios positivos de colaboración en el área formativa, por ejemplo. Los novicios chilenos realizan su noviciado en Lima, con la colaboración de la Viceprovincia de Perú. Los Superiores mayores responsables de los diversos frentes de nuestra presencia en América Latina, últimamente se están reuniendo regularmente, y discuten estas cuestiones.

Tuvimos expresiones de mutua ayuda en recursos humanos de religiosos de la Provincia Camiliana de Brasil (P. Toselli y P. Renato) y de la Vice Provincia de Perú (P. Henrique). Esta experiencia, con sus luces y sombras, fue positiva, y también hubo algún conflicto, por causa de choque de mentalidades culturales diferentes y también por “idiosincrasias personales”. Estamos delante del desafío de la inculturación y evangelización, temática tan cara al Papa Paulo VI, en el inmediato pos-Concilio Vaticano II, en su famosa *Encíclica Evangelii Nuntiandi*. Papa Francisco, en su *Exhortación Apostólica Evangelii Gaudium*, retoma este desafío, apuntando a unos desafíos culturales (no. 61-67), desafíos de la inculturación de la fe (no. 68-70, y desafíos de las culturas urbanas (no.71-75).

Tenemos que preguntarnos con honestidad: ¿qué aprendemos de esta experiencia? El futuro de la vida consagrada, nos lo recuerdan los teólogos del área, exigirá de nosotros mucha apertura y respeto para con las realidades culturalmente diversas y diferentes de nuestra cultura. La unidad, esto es, la tan soñada comunión de pertenencia y misión, no es más fruto de uniformidad, como lo fue en la pasado, sino el resultado consciente de un convivir respetuoso entre religiosos de culturas diferentes.

Pues aquí está el desafío: ser Camilos con “C” mayúscula, antes que priorizar y absolutizar aspectos culturales diferentes (soy Boliviano, Chileno, Colombiano, etc).

Estamos ante un desafío permanente de utilizar nuestro conocimiento, como humilde sabiduría de cultivar un diálogo respetuoso.

Finalizo este Mensaje, agradeciendo por la calurosa acogida con que Ustedes siempre me han dado y dan durante estos últimos años. Agradezco en nombre de toda la Orden todo el bien que Ustedes hicieron y continuaran a realizar en el ámbito de nuestro ministerio camiliano en el contexto de la salud, en la

sociedad y en no ámbito eclesial.

Que San Camilo nuestro Padre fundador y nuestra Señora de la Salud los protejan en el bien, en la verdad, en la alegría y en la esperanza.

Fraternalmente

Pe. Leocir Pessini

Superior General de los Camilos

Medellín, Colombia, 18 de enero de 2016